

carrera Libre

49,11 segundos
tal vez no
parezca mucho
tiempo, pero
es suficiente
para hacer
historia

De niña, ¿le resultaba difícil entrenar como una seria atleta al mismo tiempo que ir a la escuela?

En mis años de estudio en el colegio no lo encontré demasiado difícil. Mirando atrás, mi pasión siempre fue correr, y correr superaba con mucho cualquier otra cosa en mi vida. Mi deporte me ayudó a aprender a ser sensata y feliz. Yo estaba segura de que las personas que me ayudaban y me guiaban sabían que yo tenía el potencial de ser una campeona, y por suerte pude demostrar que tenían razón. Siempre conté con un fuerte apoyo y aliento durante mis años escolares.

¿Alguna vez imaginó que podría ganar una medalla de oro en los Juegos Olímpicos?

¡Por supuesto que sí! A los diez años, mi sueño era ganar una medalla de oro olímpica. Solía pretender que estaba recibiendo mi medalla en la tarima. Imaginaba ganar tan vívidamente que hasta lloraba, con sólo imaginar cómo sería. Gracias a Dios, mi sueño se hizo realidad.

¿Cómo se siente al ser una de las dos únicas atletas aborígenes que han ganado una medalla de oro en los Juegos Olímpicos?

Me siento muy especial, honrada y feliz. De verdad estoy muy orgullosa. ¡Mi herencia autóctona incrementa mi sentido de cumplimiento y alegría!

Australia le confirió el título de Joven Australiana del Año en 1990 y volvió a nombrarla Joven Australiana del Año en 1998. Ahora será el símbolo, la cara de los próximos Juegos de la Commonwealth, que se celebrarán en

Cuando **cathy freeman** cruzó la línea de meta de los 400 metros el 22 de septiembre de 2000, entre los vítores de su exultante público de compatriotas, se convirtió en la deportista olímpica más importante de los tiempos modernos. En esos pocos segundos Cathy, de 31 años de edad, se había convertido en la primera mujer aborigen australiana ganadora de una medalla de oro para atletismo en una Olimpiada — cuatro años antes, su compatriota Nova Peris-Kneebone había ganado una medalla de oro en Atlanta como integrante del victorioso equipo australiano de hockey femenino.

Al correr su última vuelta de honor, Cathy Freeman mostró su patriotismo y su orgullo cultural con las dos banderas —la australiana y la bandera aborigen— formando pliegues sobre sus hombros. Para muchos de sus conciudadanos, autóctonos y no-autóctonos por igual, esta demostración de unidad nacional y reconciliación se convertiría en la imagen que definiría los Juegos Olímpicos de Sydney.

Cathy Freeman ya había logrado una primicia en 1992 en Barcelona cuando se convirtió en la primera aborigen en representar a Australia en los Juegos Olímpicos. En 1996, en los Juegos de Atlanta, ganó una medalla de plata, antes de coronar su carrera con oro en Sydney — los Juegos Olímpicos más favorables al medio ambiente de todos.

Cathy Freeman anunció su retiro del atletismo competitivo en julio de 2003. Pero sigue ejerciendo importante influencia en el ámbito internacional, trabajando a favor del deporte, del medio ambiente y de los jóvenes.

Melbourne en 2006. ¿Cómo se siente en su papel de icono australiano?

Apenas me estoy acostumbrando a aceptar tal condición y de ser un icono aquí en Australia. Me asusta un poco y me abruma, ¡pero también me hace sentir orgullosa!

¿En qué asuntos ambientales está especialmente interesada, y por qué?

Entre otros, puedo mencionar la gestión de los desechos, la plantación de hierba y árboles, el apoyo corporativo, político y social para causas ecológicas, y —lo más importante— la conciencia de la comunidad. Esencialmente, preservar el medio ambiente significa cuidarnos a nosotros mismos y cuidar nuestro futuro.

Usted es embajadora para la iniciativa Mitre 10 Landcare “Cuidando nuestras vías fluviales”, que apoya proyectos locales de recursos hídricos a través de toda Australia. ¿Qué le motiva a emprender el trabajo ambiental en el que está involucrada actualmente?

Mi interés y mi pasión son impulsados particularmente por mi imperecedero amor a la naturaleza y mi interés por darnos la mayor oportunidad, como seres humanos, de ser y hacer lo mejor que podamos ser y hacer. Nos debemos a nosotros mismos convertir el lugar donde vivimos en el hogar más hermoso posible. “Somos lo que vemos” — creo firmemente en este adagio. Por otra parte, tengo demasiado respeto por la vida como para no preocuparme.

¿Cree que todos podríamos aprender algo de la estrecha relación que el pueblo aborigen comparte con el mundo natural?

¡Por supuesto! Mi pueblo, la comunidad autóctona australiana, ya lleva miles y miles de años manteniendo un amor y un respeto tradicional por el medio ambiente, regocijándose y celebrando la Tierra a través de todos los tiempos. El pueblo aborigen goza de una conexión con la tierra que también fomenta un auténtico respeto y amor por la Madre Naturaleza.

Usted ha trabajado durante muchos años con Inspire, una organización que apoya y habilita a gente joven. ¿Qué puede decirnos de esa actividad?

Básicamente, Inspire se concentra en el problema del suicidio de adolescentes en las zonas rurales. Utilizando la tecnología de Internet, Inspire asegura que los jóvenes tengan más oportunidades para abordar sus problemas personales de una manera confidencial y apropiada. Yo soy una patrocinadora de Inspire, y estoy muy orgullosa de la tarea que está realizando, y del efecto que tiene Inspire en la vida de la gente joven en todas partes de Australia. Estoy encantada de formar parte de una maravillosa organización que ayuda a inspirar nueva vida en nuestro recurso más importante: los jóvenes. ¡Inspire me recuerda que el futuro siempre es brillante!

Ahora que se ha retirado del atletismo, ¿qué planea hacer en el futuro?

Simplemente espero seguir tratando de ser la persona que realmente quiero ser, fiel a mí misma y a los valores que aprecio. Si yo pudiera mejorar las cosas de algún modo sería maravilloso. ¡Absolutamente maravilloso!



¡Paguemos el precio justo!

Si quieren ayudar a los pueblos autóctonos, ¿por qué no apoyarlos comprando sus artesanías, sus alimentos y otros productos a través de una organización de “comercio justo”? Las empresas comprometidas al comercio justo —o fair trade— tratan de devolver entre un cuarto y un tercio del precio que nosotros pagamos para los artículos a la persona que los produjo. Aunque algunos podrán quejarse de que los productos fair trade cuestan un poco más caros que los otros, muchos creen que éste es un precio muy pequeño que pagar para mejorar la vida de trabajadores que están luchando contra la pobreza.

La mayoría de las organizaciones de comercio justo compran cosechas, productos y artesanías directamente de pequeños agricultores y artesanos. Este ingreso adicional puede ayudar enormemente a la gente en los países más pobres a amortiguar y protegerse contra las volátiles fluctuaciones en los precios del mercado mundial. De esta forma, con su sustento más asegurado, pueden alimentar, vestir y albergar a sus familias, permitiéndoles además invertir parte de sus ganancias para expandir sus negocios.



Joyas bosquimanas

photo: www.survival-international.org

Entre los productos autóctonos más populares se cuentan los siguientes:

- Cestas de agujas de pino de Nicaragua
- Mermeladas de frutos tropicales de Ecuador
- Tallas de hueso, marfil o esteatita de Canadá
- Suéteres de lino y alpaca teñidos con colores naturales de Australia
- Chales de pashmina de Nepal
- Miel de la República Democrática de Congo
- Fundas para almohadones y colgaduras y tapices de la India
- Salmón de Rusia
- Hierbas medicinales y plantas de Sudáfrica